

HERALDO DE TALAVERA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al Director:
PLAZA DE SANTA LEOCADIA, NÚM. 8

Se publica los sábados: Informaciones detalladas de toda la región, Artículos, Crónicas, Cuentos, Secciones
fijas de gran interés, Comentarios de la vida local, Toros, Teatros y Deportes.

No se devuelven los originales ni se mantiene
correspondencia con los colaboradores espontáneos.
Número suelto: 10 céntimos.

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital y reservas: 129.000.000 de Ptas.

CASA CENTRAL: MADRID

Sucursal en Talavera de la Reina.-Canalejas, 24.

MIRANDO AL PORVENIR

TIERRA Y LIBERTAD

La reforma agraria en Europa.

(CONTINUACIÓN)

La reforma en Italia.

A los siete años de su permanencia en el Poder, Mussolini organiza. «La grande adunata rurale» en Roma. Y con esa energía máxima que lo diputa como «el rayo de la acción» declara que, en lo sucesivo, «Italia asentará su fuerza en los campos».

Al día siguiente del aparatoso desfile agrario, el «duce» promulga la ley «para el finaziamento de la bonifica integrale» —31 Octubre 1928—, destinando para mejoras rústicas 500 millones anuales durante diez años.

La impresión producida en toda Italia, y aun en todo el Mundo, por medida tan estupenda fué, naturalmente, hondísima. En la Prensa italiana se echaron las campanas al vuelo. El «duce», evocando sus días socialistas, glosó el famoso libro de Vandervelde «La retournée aux champs», proclamando el fracaso del urbanismo y la necesidad de instaurar definitivamente «una clara política rural».

Obvio es decir que la reforma sirvió para despotricar «contra el antiguo régimen», para el que, según los facistas, el campesino sólo había sido «la bestia de carga», etc. «Corriere della Sera», por la pluma de Arturo Marescalchi, escribía el 1 de Noviembre: «Bisogna amminare una volta ancora la vastità e profondità dell'idea che il duce ebbe, creando questa organizzazione».

Es decir: que Arturo Marescalchi, y, con él, todos los facistas, admitieron de buena fé que la ley para el finaziamento de las mejoras rústicas era obra original, genial, del «duce».

De Falcioni a Mussolini.

Bueno. Pues no hay tales carneros. Ni tal desidia del «antiguo régimen» en relación con los campesinos. Ni muchísimo menos tal creación agriosocial de Mussolini.

La verdad neta, irrefutable es que el estadista italiano se limitó a reproducir el «Proyecto de ley sobre transformación de los latifundios y concesiones de terrenos a los campesinos» («Provedimenti per la trasformazione del latifondo e per la concessione di terre ai contadini») presentado a la Cámara de diputados en 14 Mayo 1920 por el Ministro de Agricultura del antiguo régimen, Falcioni, de acuerdo con los del Interior (Nitti), Cultos (Mortara), Hacienda (Schanzer), Tesoro (Luzzati), Obras públicas (De Nava), y Trabajo, Industria y Comercio (Ferraris).

Este proyecto de ley, publicado íntegramente en nuestro libro «La revolución desde arriba» (ensayo sobre la reforma agraria y la colonización interior), al detallar en su artículo 37 las «ventajas económicas y exenciones fiscales», autoriza al Ministro de Agricultura para otorgar pres-

tamos de favor a las Asociaciones agrícolas, Compañías anónimas y labradores para la ejecución «de obras de saneamiento y mejora agraria». ¿Qué es esto sino reproducir al pie de la letra «Finaziamento della bonifica integrale», el proyecto de ley de Falcioni?

Sin embargo, ni Mussolini ni ninguno de sus corifeos han tenido para Falcioni el menor recuerdo. Antes por el contrario, aprovecharon la ocasión de utilizar una medida sabia del «antiguo régimen» para renovar sus diatribas contra los políticos «que han deshonrado a la nación», etc.

Hacemos justicia a la rectitud de intenciones del «duce», probablemente desconocedor del proyecto de ley Falcioni. Pero no es lógico suponer que esta ignorancia alcance a los técnicos que lo informan, en los cuales ha superado el partidismo a la imparcialidad.

El original y la copia.

Al cotejar ambas medidas nos mueve sobre los propósitos de información, un elemental impulso de justicia. Queremos, como siempre, aplicar el principio de Ulpiano: «Suum cuique tribuere». (A cada cual lo suyo).

Basta leer ambos proyectos para advertir su identidad. El de Falcioni, por ejemplo, reglamenta «la expropiación de los latifundios y declaración de concesiones forzosas en disfrute a los campesinos», señalando «la expropiación por causa de utilidad pública», el carácter de las concesiones en enfiteusis, la formación de planes de saneamiento y mejora, la adjudicación de parcelas, el funcionamiento del Instituto de Colonización, las ventajas económicas y fiscales y el impuesto sobre los latifundios.

El de Mussolini, más sintético y —puesto que es justo decirlo lo decimos— más práctico, autoriza a los prefectos para ejecutar las expropiaciones y concesiones (al día siguiente del decreto fué puesto briosamente en práctica por el prefecto de Rovigo).

El de Falcioni reglamenta los préstamos, disponiendo que las sumas para este fin sean cedidas al Ministerio de Agricultura por la Caja de Depósitos y Préstamos, con amortización en cincuenta anualidades, en un máximo de trescientos millones, mediante la constitución de un Consorcio bancario formado por los Bancos de emisión, el Instituto de Seguros, la Caja de Seguros Sociales, la Obra Nacional de Combatientes, las Cajas de Ahorro y las instituciones de crédito ordinario y cooperativo.

El de Mussolini, según nota comunicada por el «Ufficio Stampa del Capo del Governo», otorga un crédito de quinientos millones al año por diez años, cuyo crédito está formado por aportaciones de la Caja

SEMBLANZA

*Cubre su abdomen con mandil rayado.
Es bajito, regordete y muy ladino,
propio al negocio que le tiene dado
su astucia y su pericia de rabino.*

*El terrible calor de los veranos
y los frios intensos invernales,
él los mitiga con sus propias manos,
en comer y en beber, siempre geniales.*

*En bodas, en banquetes y bautizos,
los menús confecciona sabiamente,
y causa, como repostero, los hechizos
del que sabe y gusta de meter el diente.*

*En feria y en mercado, el forastero,
por entrar en su casa hace vereda.
Por bueno le conoce el mudo entero.
Todos sabéis su nombre...*

L. G.

Nacional de Seguros Sociales (250 millones por año), Instituto de Seguros (50 millones), Cajas de Ahorro (150 millones) y Cajas de Depósito (50 millones).

Es decir: que el proyecto de Mussolini recoge todos y cada uno de los organismos del de Falcioni, sin otra diferencia que la de subir la cifra primitiva de 300 a la actual de 500 millones, diferencia bien explicable porque el control parlamentario y periodístico del «antiguo régimen» y la vigencia de las leyes de contabilidad dificultaban la concesión de crecitos.

Cristóbal de Castro.

LA IMAGEN ILUMINADA

Libro de versos
de

Ernesto López-Parra.

Se vende en la librería de D. José del Camino.

Historia talaverana.

(Notas para su estudio).

XIII

Dominación Almoravide.

El adusto almoravide del Atlas trasplantado al otro lado del Mediterráneo, a la bella Andalucía, abandonóse a la existencia espléndida y voluptuosa, olvidó sus rígidas creencias y pactó con la cultura árabe. El mando entibió la fe y pronto se vieron corrompidos por la seductora embriaguez del suelo andaluz.

Su Gobierno, sobre los musulmanes, fué bueno en principio; se rebajaron las contribuciones, los artículos de primera necesidad se abarataron y se gozó de paz en el territorio.

Los sucesores de Yusuf, Ali y Texuñ, adelantaron poco en la reconquista del antiguo poderío musulmán. Debilitados los almoravides tiene lugar la formación de unos nuevos reinos de tajfas, algunos de los cuales llaman en su auxilio a los almohades, que acaban por someterlos a todos.

Los Almohades.

Durante el Gobierno del almoravide Ali tuvo lugar la sublevación de otros habitantes de las montañas del Atlas marroquí, gentes salvajes, sin cultura pero fanatizadas por un reformador, que tomó el nombre de

Este número está censurado.

MAÑANA DOMINGO LOS ESPECIALISTAS DE MADRID

DOCTORES

A. BASCONES

J. SOTO ECIOLAZA

del Instituto Rubio

Oeullista

y Escuela Nacional de Puericultura.

del Hospital del Niño Jesús.

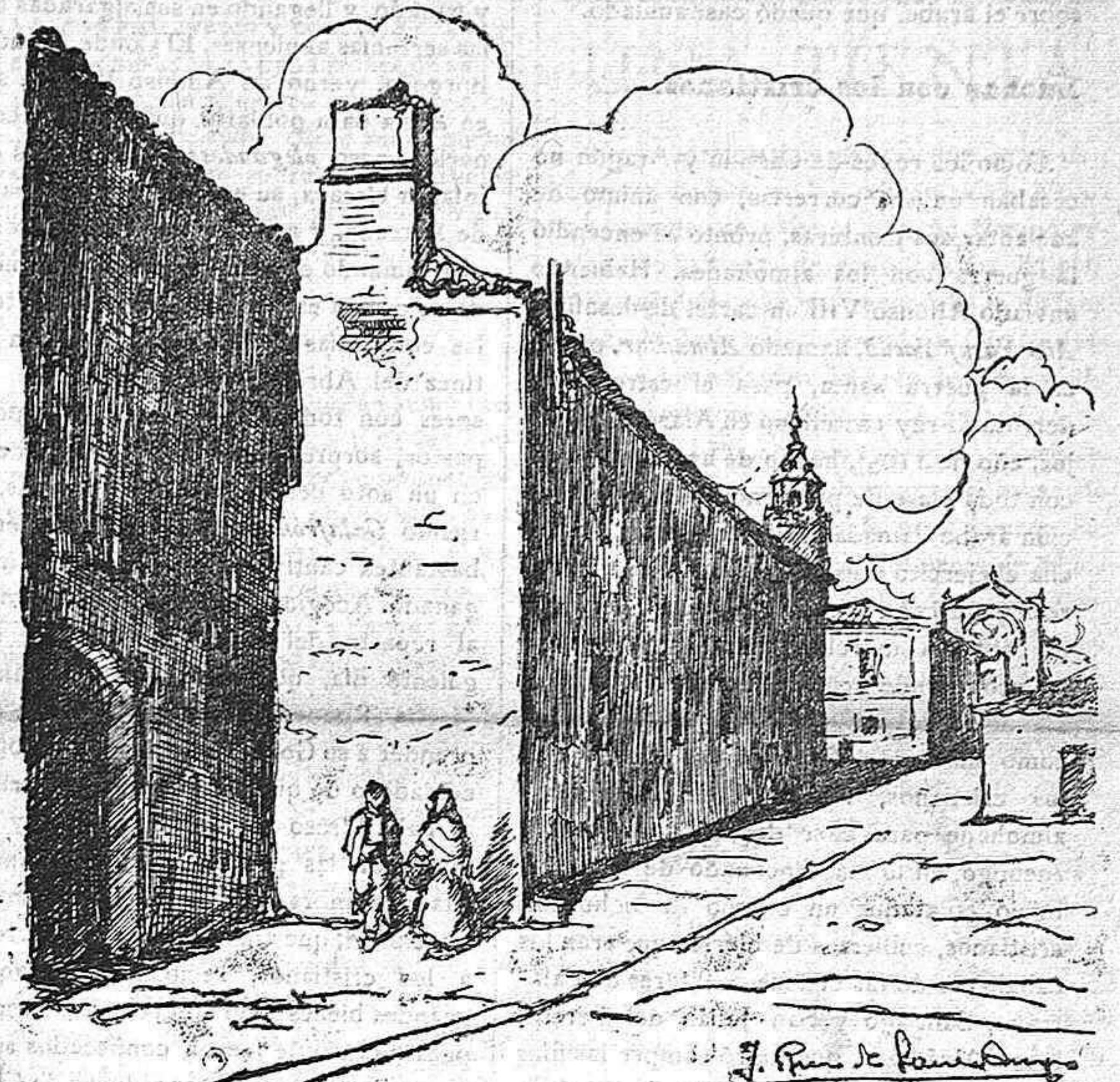
Consulta particular: INFANTAS, 13. :: Consulta particular: LUNA, 38. ::

PASARÁN CONSULTA EN ESTA POBLACIÓN DE LAS ESPECIALIDADES DE

Ojos, Garganta, Nariz y Oídos y Dentista.

FONDA LA ESPAÑOLA.—Consulta: CINCO pesetas.

Estampas talaveranas.



Casa del Adalid Meneses.

Aquel genio de nuestra raza que fuera en vida don Francisco Jiménez de Cisneros, determinó llevar a cabo, y a su costa, la conquista de la ciudad de Orán. D. Bernardino de Meneses, miembro de la dilatada familia del mismo apellido, que tanto contribuye a la exaltación gloriosa del pasado de nuestra ciudad, al frente de seiscientos hombres reclutados entre Talavera y la Jara, fiel y valientemente secundado por el Alférez, también ilustre talaverano, Fernán Gómez de Padilla, llevó a término feliz la empresa preconcebida, figurando en la vanguardia del ejército conquistador, y dando un fimbria más de prestigio a nuestra patria chica, al hacer flamear en los torreones moriscos la bandera de nuestro pueblo.

Talavera, como casi todos los lugares cunas de varones insignes, no supo proporcionarse el recreo espiritual tan intenso y delicado a un tiempo mismo, que supone la conservación de los emplazamientos que recogieron el alma de aquellos con sus ilusiones y sus tristezas. La casona del esforzado «Adalid» ha sido tratada con crueldad y sin respeto por propietarios poco escrupulosos en materia de valorizaciones psíquicas. Los «grifos» del escudo de armas se trasladaron al paseo de la Puerta de Cuartos, donde hoy pueden contemplarse en un estado tristísimo de abandono. Las hermosas columnas de la graciosa portada fueron vendidas para la reparación de la presa de los molinos del puente. El agua, en su caminar incesante, golpea sin descanso las piedras que acariciaron la mano del caudillo, aquella mano que supo dirigir una espada porque a la mano la dirigía un corazón. Y es muy triste considerar cómo los hombres sin espíritu, han sepultado en todos los tiempos, el espíritu de los elegidos, en las sórdidas profundidades de sus ansias materiales.

Julio F. Sanguino.

